

JUSTICIA CLIMÁTICA

¿qué es justicia climática?

El cambio climático es una realidad científicamente comprobada que afecta a toda la vida del planeta y sabemos que está causado principalmente por las actividades humanas, sobre todo por las excesivas emisiones de CO₂ generadas durante la quema de combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas). Pero no afecta a todo el mundo por igual, ni todo el mundo es culpable del exceso de emisiones que están causando el calentamiento global. Para dar un ejemplo, un español emite una media de 11 toneladas de CO₂ anualmente, mientras que un nigeriano emite poco más de 1 tonelada. Pero además, son los países pobres los que sufren en mayor grado las consecuencias del cambio climático por la fragilidad de sus condiciones de vida: huracanes con efectos devastadores, desaparición de zonas costeras e islas debido al aumento del nivel del mar, sequías que causan hambrunas y desertificación, inundaciones, etc. Son algunos ejemplos de las consecuencias del cambio climático, y el origen de los primeros *refugiados climáticos*.

¿por qué pedimos justicia climática?

Mientras que los países industrializados, los verdaderos causantes del cambio climático, tienen recursos para paliar los impactos del mismo, los países pobres (que no tienen ninguna culpa por el aumento excesivo de las emisiones que ha tenido lugar en los últimos 50 años), no disponen de los recursos necesarios para protegerse contra sus impactos devastadores. Podemos decir que nosotros creamos el problema y ellos lo sufren.

¿qué hay que hacer?

Para conseguir Justicia Climática, los países ricos tienen que reconocer su responsabilidad y poner remedio a esta gran injusticia. Es necesario cambiar urgentemente nuestro modelo de producción y consumo en los países desarrollados y abastecernos energéticamente por medio de energías renovables.

Cada uno de nosotros deberemos reducir nuestro consumo y consecuentemente nuestras emisiones de CO₂ y, a la vez, exigir a nuestros líderes políticos un compromiso firme para conseguir una reducción ambiciosa de las emisiones de efecto invernadero.

Además, los países ricos tienen que transferir más fondos económicos y tecnologías limpias a los países pobres, evitando las **falsas soluciones** que les permiten esquivar sus compromisos como los “mecanismos de desarrollo limpio” o la compra de emisiones, así como los agrocombustibles, monocultivos forestales, energía nuclear y el almacenamiento de CO₂.

Según los científicos internacionales, deberemos reducir las emisiones de CO₂ en un 40% para el año 2020 y un 90% para el año 2050 para no encontrarnos ante una situación irreversible de imposible solución.

¡Pedimos Justicia Climática YA!